

LAS PRIMERAS EXCAVACIONES EN VOLUBILIS (MARRUECOS): ¿ARQUEOLOGIA, HISTORIA O SIMPLE COLONIZACIÓN?

E. EN-NACHIOUI

Dept. de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia, Universitat de Barcelona

RESUMEN

La arqueología en Marruecos, como en todo el Magreb, es un hecho colonial. La recogida y la interpretación de los datos se han visto manipulados en función de los diversos intereses coloniales. El principal objetivo de las investigaciones francesas fue legitimizar, a partir de la arqueología..., la intervención colonial en el magreb, cayendo en una interpretación racista. El artículo que presentamos pretende desvelar algunas de las directrices, que rigen la corriente de pensamiento colonial-racista y de las circunstancias.

PALABRAS CLAVE

Arqueología colonial, ideología, mundo romano, Magreb, Volubilis.

RÉSUMÉ

L'archéologie au Maroc, comme dans les autres pays du Magreb, c'est un fait colonial. Les fouilles et la interprétation des données ont souffert des manipulations selon des divers intérêts coloniaux. L'objectif principal des fouilles françaises était légitimé, à partir de l'archéologie..., la colonisation du Maghreb. On a donné une interprétation raciste. L'article que nous présentons prétend mettre en évidence quelques directives qui orientent la pensée colonial-raciste et les circonstances.

MOTS CLEFS

L'archéologie coloniale, Ideologie, Monde romain, Maghreb, Volubilis.

¿Qué se sabe de la historia antigua y de la arqueología en Marruecos y cuáles son las características de las fuentes a partir de las cuales obtenemos nuestra información? Éstas son algunas de las preguntas metodológicas fundamentales que debemos hacernos para empezar. Consideramos que la posibilidad de una aportación científica a la historia antigua y la arqueología de Marruecos como a la del resto de países del Magreb, debe iniciarse con un estudio sistemático del carácter de las fuentes.

De época antigua sólo nos ha llegado la información que presenta la opinión del invasor: *«La disparition de la Bibliothèque de Carthage, de ces 'libri punici' dont parlent Hérodote, Salluste, Pline l'Ancien, saint Augustin, empêche de bien apprécier certains apports de la civilisation carthagi-*

noise, notamment dans le domaine des idées. Au dire de gens très savants, il y avait beaucoup de bonnes choses dans les livres puniques» (St. Augustin, *Lettre XVII*, 2)» (Decret y Fantar 1981: 64). En nuestra época, tenemos una mezcla de las interpretaciones de las fuentes clásicas hechas por los nuevos invasores, de los restos materiales que dejaron los invasores antiguos y de la situación crítica que han vivido los países del Magreb.

Los factores que formaron los elementos básicos de la filosofía de la cultura colonial francesa en el Magreb son diversos.

¿COLONIZACIÓN O HERENCIA?

Francia se consideró heredera de Roma en la zona. A partir de esta "creencia" se realizaron los trabajos de investigación colonial y ésto dió

una importancia especial a la civilización romana. Así se hizo la historia del Magreb. En 1844, los editores Firmin Didot escribieron acerca de Argelia: «*Nul, parmi nous, c'est notre opinion, ne peu désormais, rester indifférent en lisant les faits qui rappellent l'antique splendeur de cette Algérie, où nous avons recommencé, au profit de la civilisation et de l'humanité, et avec d'héroïsme efforts, l'oeuvre des Romains*» (citado por Février 1989: 23).

Los franceses hicieron suya la responsabilidad de llevar a cabo el proyecto colonial en Marruecos. Tenían gran interés en entender los fenómenos históricos de este país. Esto les permitiría facilitar la dominación y afrontar los problemas relacionados con la ocupación de manera eficaz. «*Actuellement, pour comprendre les questions qui intéressent nos possessions de l'Afrique du Nord, il est nécessaire de lire des ouvrages d'éruditions, souvent considérables, qui traitent des différents époques de leur histoire; il faut y joindre la lecture des documents arabes, qui ne sont pas tous traduits, ou dont il est difficile de se procurer la traduction.*» (Piquet 1921: V). Piquet consideró, en sus estudios etnológicos, que los habitantes blancos del Magreb eran de origen europeo¹. A partir de esta interpretación se decía que “beréberes” y europeos tenían las mismas raíces, por tal de apaciguar² a los primeros ante la ocupación francesa. Pero, la teoría no logró triunfar y se sucedieron las revoluciones de los magrebíes en contra de la ocupación³. En cuanto a estas resistencias y revoluciones de los magrebíes a las diferentes invasiones escribió Léon Galibert «*Abd-el-Kader, c'est Yugurtha, c'est Tacfarinas, c'est Firmus; car en Afrique les*

hommes sont toujours les mêmes, les noms ne font que changer» (citado por Février 1989: 24).

Los ideólogos de la filosofía colonial establecieron una relación dialéctica entre la ocupación del Magreb y el conocimiento de su historia, hecho que fue expresado por Louis Lacroix de la siguiente manera: «*Grâce à la conquête de l'Algérie, la connaissance historique et géographique de ce pays, tel qu'il était autrefois, a fait de grands progrès, et les savants se sont engagés avec empressement dans la voie que les soldats avaient frayée.*» (citado por Février 1989: 23). Cuando se hablaba de la historia o del pasado del Magreb se aludía a la historia romana en esta zona.

Los textos clásicos y los yacimientos arqueológicos no sólo sirvieron para dar a conocer y construir la historia romana en Marruecos, sino que también se emplearon para hacer propaganda entre los seguidores del proyecto colonial sobre la grandeza de la civilización romana a fin de dar ánimo a su fanatismo y sentimiento de superioridad. Roget, en “avant-propos” de su libro “*Le Maroc chez les auteurs anciens*” explicó la importancia que su obra tenía para los turistas «*Dans un autre sens, il plaira peut-être à quelques touristes, parmi ceux qui affluent au Maroc, d'avoir, en visitant Volubilis, les rapports des historiens du peuple qui avait eu l'audace de fonder un municipe au coeur de la Tingitane*» (Roget 1924: 10). El mismo Roget escribió lo siguiente acerca de la importancia del Magreb para los comerciantes, historiadores y geógrafos griegos y romanos: «*Dès la plus haute antiquité, les peuples civilisés se sont intéressés à l'Afrique et en particulier à l'Afrique du Nord. Sans parler des Carthaginois qui étaient là chez eux, les Grecs et les Romains ont connu de bonne heure toutes les régions qui pouvaient intéresser leur commerce maritime. Aussi les géographes et les historiens anciens ont-ils eu rapidement leur attention attirée vers ces contrées nouvelles: ils en ont écrit, soit d'après leur expérience personnelle —ce qui est rare— soit en se documentant auprès des voyageurs, militaires ou commerçants, qui avaient visité les pays du Nord de l'Afrique.*» (Roget 1924: 10). Como se ve en el texto, el hecho de traducir las fuentes clásicas que han abordado el tema del Marruecos antiguo tenía un mensaje determinado. Era un llamamiento dirigido a las clases ricas y/o cultas francesas a la participación en la acción colonial. Roget calificó con la expresión «*les peuples civilisés*», a griegos, romanos y cartagineses y, por contra, consideraba que aquellos pueblos del Magreb antiguo y todos los del continente africano no lo eran. Así se ha designado a los marroquíes tanto de época antigua como colonial.

¹ Piquet igual que Tissot, consideró que el Magreb conoció dos grandes emigraciones, una emigración desde Europa y otra desde África. (Piquet 1921: 3)

² Acerca de este tema ver: Général GOURAUD (1949), “*Au Maroc (1911-1914)*”, París; Général GUILLAUME (1946), “*Les Berbères marocains et la pacification de l'Atlas central (1912-1933)*”, París; Général HAURÉ (1952), “*La pacification du Maroc (1931-1934)*”, París y “*Le Médecin-capitaine*” Jean VIAL (1938), “*Le Maroc héroïque*”, París.

³ Algunos de los ejemplos más importantes de la resistencia marroquí contra la ocupación francesa sucedieron en las zonas donde sus habitantes son de mayoría Amáziguiyèn “beréberes”: la resistencia de Moha wa Hamo Zayani en el Atlas (1912-1920) y la revolución de Momammad Abdelkarim al Jatábi en el Rif (1921-1926). El 16 de mayo de 1930 Francia declaró «*Dahír Al Barbarí*» el decreto beréber para dividir Marruecos entre los marroquíes de origen «beréber» y los marroquíes de origen árabe pero este intento y otros han sido en vano gracias a la conciencia nacional de los marroquíes. (Ayache 1985: 379-391).

EL PENSAMIENTO RACISTA

Los geógrafos e historiadores antiguos negaron que los indígenas fueran personas civilizadas y en sus trabajos mantenían actitudes racistas. «D'ailleurs le pays est peu connu et n'a reçu du sort que peu de choses remarquables; dans de petites villes vivent ses habitants, de petits fleuves naissent de ce pays, son sol est meilleur que ses hommes, et la paresse de cette race l'empêche de sortir de son obscurité.» (Pomponio Mela, I 5. Traducción de Roget 1924: 28). Pomponio Mela olvidó que “su pueblo” fue invadido por los romanos y que, al igual que los otros pueblos de la costa sur del Mediterráneo, *no estaba esperando a los invasores para recibir un regalo llamado civilización*. La invasión romana en el Norte de Africa no fue un paseo. La resistencia de los magrebíes a la invasión romana y a la romanización sólo puede explicarse en base a su tradición y civilización, que por tanto sería más fuerte de lo que pudiera parecer⁴. La propaganda odiosa y racista de Pomponio Mela, escrita justo después de la invasión de Claudio del noroeste de Marruecos (Mauritania Tingitana), no es un ejemplo aislado entre los historiadores y geógrafos de su época como tampoco lo es entre aquellos que desde entonces han tratado cuestiones acerca del Magreb.

La sucesión de estudios que han repetido el planteamiento de Pomponio Mela en contra de los marroquíes es difícil de resumir. Consideramos suficiente presentar unos ejemplos para entender hasta qué punto ha perdurado la corriente racista alimentada de fanatismo e ignorancia. En 1790, el inglés Lemprière escribió «*Je partis de Maroc le 12 février 1790 et, en trois jours de marche, j'atteignis le château de Boulaouan, qui en est à quatre-vingts milles, dans un pays inculte et sauvage*»⁵ (citado por Sanine 1911: 184). En 1863, Vivien de Saint-Martin comenzó su obra «*Le Nord de l'Afrique dans l'Antiquité grecque et romaine*» con la frase siguiente «*Deux causes primordiales ont*

⁴ «*La persistance d'un État indépendant, à travers toutes les vicissitudes, dans le cadre géographique du Maroc, prouve la force d'originalité de ces conditions naturelles*» (Hardy y Célérier 1922: 2). Es Benabou, que intentó interpretar por primera vez, desde el punto de vista de un magrebi, el tema de la relación entre la dominación y la civilización romana por una parte y la resistencia y la civilización indígena del Magreb antiguo por otra (Benabou, M. (1976), “La résistance africaine à la romanisation”, Paris.

⁵ Era un cirujano inglés que viajó, desde Gibraltar, a Marruecos para operar el ojo de Mulay Abdesalam, el hijo del Rey Sidi Mohammad.

condamné l'Afrique à une éternelle infériorité vis-à-vis de l'Asie méridionale et de l'Europe: sa configuration même et la nature de ses populations.» (citado por Février 1989: 24). En 1911, el francés Sanine escribió en la introducción de su traducción de la obra de Lemprière «*On comptait parmi ces infortunés le capitaine d'un vaisseau anglais et neuf matelots de cette nation qui avaient eu le malheur d'échouer sur la côte d'Afrique, dans la partie habitée par des arabes sauvages.*» (Sanine 1911: 14).

El objeto de estas obras y otras muchas realizadas antes de la ocupación de Marruecos era preparar a sus pueblos para participar y apoyar la acción colonial que ya existía como proyecto. La misma postura adoptó el viajero francés Doutte Edond en 1914, dos años después de la firma del tratado de “Protectora”, en su libro, “Mission au Maroc en tribu”, cuando citó Volubilis diciendo «*A l'entrée de la gorge nous distinguons de loin les ruines de la 'Volubilis' romaine dont quinze siècles de barbarie et de fanatisme n'ont pu effacer les traces*» (Doutte 1914: 418). En su crítica a las explicaciones dadas sobre esta ciudad por los pueblos cercanos repitió otra vez su insolencia y su ignorancia con la siguiente frase: «*Voilà toute l'explication que nous pouvons tirer de ces cerveaux durcis dans un fanatisme séculaire et atrophiant*» (Doutte 1914: 419). Doutte Edond, al igual que sus compatriotas y antecesores, además de mostrar una considerable falta de educación carece de la más elemental información sobre la historia.⁶

Uno de los “problemas” comunes que han “sufrido” los que han abordado la historia y la arqueología del Magreb es el olvido. Han olvidado que cuando Roma destruyó Cartago⁷ tampoco existía

⁶ Es en 1976 cuando el famoso historiador y ideólogo marroquí Addallah Laroui hizo una crítica general a la historia colonial y explicó, en su libro «*L'histoire du Maghreb. Un essai de synthèse*», la mala suerte del Magreb: «*Celle d'avoir toujours eu des historiens d'occasion: géographes à idées brillantes, fonctionnaires à prétentions scientifiques, militaires se piquant de culture, historiens de l'art refusant la spécialisation, et, à un niveau certes plus élevé, des historiens sans formation linguistique ou des linguistiques et archéologues sans formation historique; les uns renvoyant aux autres, les premiers s'appuyant sur l'autorité des seconds, il se forme ainsi une conjuration qui fait circuler les hypothèses les plus aventureuses pour finalement les imposer comme vérités acquises*» (Laroui 1976: 6).

⁷ «*La conquête romaine rejete, sans doute, peu à peu de leurs demeures les riches propriétaires phéniciens. Le mercantilisme, en effet, lorsqu'il est poussé à un point extrême, arrête l'essor de tous les autres éléments de 'puissance ou de civilisation'.*» (Pauty 1944: 9).

una gran diferencia entre las dos costas del Mediterráneo. Además de ignorar más de ocho siglos de soberanía y desarrollo que conocía el Magreb, por lo menos desde el siglo VIII hasta el siglo XVI, han olvidado también que cuando Francia invadió Argelia, Europa Occidental no estaba en mejores condiciones⁸.

¿COLONIZACIÓN FACTOR DE DESTRUCCIÓN O DE CIVILIZACIÓN?

La comparación entre el Magreb de antes de la ocupación romana y el Magreb de antes de la ocupación francesa; y entre la posición y la mentalidad de un colonialista de la época romana y las de un colonialista de nuestra época, nos han permitido conocer los objetivos comunes entre ambas potencias. Antes de la invasión romana, el Norte de África tenía una civilización potente que se desarrolló por más de 10 siglos en todo el Mediterráneo⁹. Y fue precisamente el carácter destructivo de la civilización romana lo que paralizó el proceso interior de desarrollo en el Norte de África: «*La république romaine, dans le cadre limité de l'Africa Vetus, s'était, selon la forte expression de T. Mommsen, contentée de 'garder le cadavre' de Carthage assassiné et d'empêcher une éventuelle renaissance de son ancienne rivale*». (Gascou 1982: 140). Roma logró desarrollarse y solucionar sus problemas internos cuando pudo controlar la riqueza del Norte de África: «*Un des objets principaux de ces créations [creación de colonias] a été d'offrir des terres aux vétérans des légions de César, puis d'Auguste, dont le mécontentement aurait pu constituer un grave danger social, et aussi aux Italiens dépossédés au profit des vétérans dans leur pays. Une autre raison, économique celle-là, a été le désir de mettre en valeur les riches terres à blé du Nord de la Tunisie pour assurer le ravitaillement de la plèbe romaine. Enfin, les exigences militaires ne doivent pas non plus être oubliées: les colo-*

⁸ «*Lors de la prise d'Alger, en 1830, les conditions de vie en France et dans l'Europe Occidentale, sauf en Angleterre, ont encore peu changé: on en est seulement au début de la grande industrie, le télégraphe, le chemin de fer sont pratiquement inconnus et l'on navigue sur des bateaux à voile*». (Despois 1949: 178-179).

⁹ Desde antes del siglo 12 a.C hasta la IIIª Guerra Púnica 149-146 a.C. «*Les Phéniciens ont fortement marqué l'Afrique du Nord de leur empreinte*». (1) *Il ya quelques indices d'influences égyptiennes en Tunisie et d'une manière générale d'influences orientales antérieures à 1200*». (Despois, 1949, pág. 117).

nies sont conçues comme des propugnacula imperii en pays barbare et ont une fonction paramilitaire». (Gascou 1982: 140-141)¹⁰. Las provincias de África del Norte se convirtieron, desde la época de Nerón, en abastecedoras de trigo para la plebe romana: África del Norte proveía dos tercios y Egipto un tercio (Gascou 1982: 141, nota 11). El Magreb antiguo era también anona de Roma que según Cagnat «*Consistait principalement en blé, et plus tard, à partir du milieu du III^e siècle, en pain; elle comprenait aussi de l'huile et, depuis Aurélien, du tard, du vin et des fruits secs*». (Cagnat 1977: p. 205)¹¹.

Al contrario, tanto en la época romana como en la época de la colonización francesa¹², gracias a la invasión y la destrucción de otras civilizaciones se resolvieron problemas internos y solo se desarrollaron los invasores. Para Roma «*Les colonies carthaginoises devinrent des colonies romaines, par nécessité d'existence pour les romains, contraints de rechercher des terres productrices. La destruction de Carthage fut suivie d'annexions africaines; «une troupe avide d'hommes d'affaires s'abat sur le pays 'qui semble n'avoir été conquis que pour elle'.*» (Pauty 1944: 9). Y para Francia «*Une guérilla de coloniaux survit à la paix française*» (Hardy 1920: 123). Hardy¹³ intentó diferenciar entre colonización francesa y colonización española e italiana así, consideraba a las dos últimas, colonizaciones emigratorias frente a la francesa

¹⁰ Los paralelismos entre la colonización romana y la francesa son evidentes: «*Les déportés politiques s'adonnèrent peu à l'agriculture, mais quelques grandes familles hostiles à l'Empereur passèrent la mer et vinrent fonder quelques propriétés.... La colonisation libre fût encouragée par la loi du 11 janvier 1851 qui ouvrait le marché français aux produits algériens.... La colonisation officielle continue à attribuer des lots, mais aux étrangers aussi bien qu'aux français, et les bénéficiaires, moins aidés par l'Etat, jouissent d'une plus grande liberté. En 1864 la vente des terres remplace la concession gratuite*». (Despois 1949: 357).

¹¹ Cagnat publicó por primera vez este artículo "L'annone d'Afrique" en 1916 en "Mémoire de l'Académie des Inscriptions", Paris, pp. 247-277.

¹² «*Quand il part aux colonies, un Français, même aujourd'hui, et dans le passé plus encore que qu'aujourd'hui, est généralement assuré d'y exercer des fonctions supérieures à celle qu'il exercerait dans la Métropole. [...] En tous cas, il est certain que les personnalités de premier plan, chefs de missions, commandants d'expéditions, gouverneurs, chefs de services techniques, exercent sur les destinées d'une colonie une action très forte et qui, en France, ne peut comparer qu'à celle de très grands hommes*». (Hardy 1920: 117-118).

¹³ Era "Directeur général de l'Instruction publique, des Beaux-Arts et des Antiquités du Maroc".

que era una colonización de la clase alta¹⁴. A pesar de las diferencias que se pueden dar, en número de colonos, entre una colonización y otra, la finalidad de la acción colonial era y es la misma, la dominación y la explotación, por y para los invasores, tanto en Marruecos como en la India, tanto en la época de la colonización romana como en la época de la colonización francesa.... En Marruecos, como en otros países del Magreb, el número de colonos era suficiente como para «llevar a cabo el proyecto de una manera eficaz». Durante 15 años, desde 1912 a 1927, llegaron a Marruecos más de 80.000 emigrantes¹⁵ y a Argelia sólo en 1848, llegaron 13.000 obreros parisinos¹⁶.

LAS PRIMERAS EXCAVACIONES EN VOLUBILIS

En Marruecos, Volubilis tuvo, desde el principio una importancia especial para la preparación del proyecto colonial. No es por casualidad que coincidan los primeros trabajos de interés arqueológico sobre Marruecos y las primeras decisiones tomadas por los países colonialistas en contra del mismo país. Marruecos era un punto importante dentro de los proyectos coloniales de las potencias. El proyecto colonial francés, funcionó con rapidez y coordinación cultural y política. En 1881, la conferencia de Madrid puso a Marruecos bajo el control internacional (el control occidental) y en el mismo año Francia ocupó Túnez. En 1877, cuatro años antes de estos «grandes acontecimientos», el diplomático Tissot, que estuvo en Tánger de 1871 a 1876 como ministro plenipo-

¹⁴ «La France n'a jamais été si peuplée qu'elle ne puisse nourrir ses habitants. Au contraire de pays comme l'Espagne et l'Italie, elle n'a jamais été obligée de recourir à l'émigration en masse pour éviter les famines et les crises sociales. Il suit de là que, même dans ces colonies de peuplement, -et à plus forte raison dans ses colonies de simple exploitation,- elle n'envoie guère d'individus sans ressources et sans culture, elle laisse les menus emplois, les pauvres commerces, les métiers de gagnepetit aux indigènes ou aux émigrants étrangers; elle n'utilise le Français qu'à titre des cadres, de chefs.» (Hardy 1920: 117).

¹⁵ «Quoique le Maroc se ne soit pas un pays neuf les immigrants offrant de vastes solitudes comme le Nouveau Monde et l'Australie, il peut devenir, dans une assez large mesure, une colonie de peuplement. [...] Après la signature du traité de Protectorat, en 1912, ce courant d'immigration prit d'énormes proportions. Dans la zone française, la population européenne comprend environ 80 000 personnes.» (Hardy y Célérier 1927: 117).

¹⁶ «En 1848, une immigration massive de 13 000 ouvriers parisiennes des ateliers nationaux amena la formation de 42 nouveaux centres.» (Despois 1949: 357).

tenciario, ya había publicado su “Recherches sur la géographie comparée de la Mauritanie Tingitane”. En 1874, el ministro francés, que había comenzado su carrera político-cultural en Túnez¹⁷, realizó el primer alzado topográfico de Volubilis e identificó por primera vez dicha ciudad con el “Ksar Faraun”: «J'ai pu visiter le Zerhoun au retour d'une mission qui m'ont appelé à Meknès en 1874 et fixer toute la topographie de cette contrée jusqu'alors si mal connue. Les ruines de Ksar Farâoun sont celles de Volubilis» (Tissot 1877: 284). Como se ve en la nota 17 el trabajo que realizó Tissot sobre Marruecos no era un caso aislado sino todo lo contrario, era una etapa programada en el proyecto francés que funcionó en todos aquellos países magrebíes que eran en ese momento colonias francesas o proyectos coloniales por realizar. «La situation était cependant en train de changer. En effet les Brigades topographiques s'étaient mises à l'oeuvre et, dès 1869-1870, les premières feuilles sortaient pour l'Algérie. Mais les vraies enquêtes précises et utiles pour l'archéologie, avec relevés des ruines antiques ou médiévales, n'ont commencé qu'en 1881 en Algérie et peu après en Tunisie.» (Février 1989: 54).

Fue el diplomático francés de La Martinière quien realizó, entre 1884 y 1891, las primeras excavaciones en Marruecos. Autorizado por Al Hasan I, de La Martinière hizo las primeras exploraciones en Lixus y Volubilis. El diplomático de La Martinière dió mucha importancia a la finalización de los trabajos de su antecesor, el ministro plenipotenciario, y publicó varios artículos sobre Marruecos antes y después de la ocupación francesa del país¹⁸.

¹⁷ Février comentó acerca de los trabajos realizados por el mismo Tissot sobre Túnez lo siguiente: «Ses cartes, qui perfectionnaient celles de Guérin, étaient le résultat d'enquêtes amenées par des “officiers topographes, officiers archéologues, missionnaires de l'Institut”, comme le reconnaît Reinach. Tous avaient contribué à préparer l'occupation du pays, comme ils allaient continuer à le faire connaître. Politique et archéologie avaient une seule et même fin.» (Février 1989: 53). Lo mismo podemos decirlo de sus trabajos realizados sobre Marruecos.

¹⁸ Antes de la ocupación de Marruecos publicó unos artículos en “Comptes Rendus de l'Académie des Inscriptions et belles-Lettres” de 1887 y de 1888; y en Bulletin du Comité des Travaux Historiques de 1888 y de 1890. En 1897 publicó “Notice sur le Maroc” en “Grande Encyclopédie”. En los primeros años de la ocupación publicó otros artículos: en 1912 “Souverain du Maroc”, Paris, en 1918 “Billets Marocains: Volubilis, Lixus”, en “Bulletin de l'Afrique française”, págs. 253-258” y en el mismo año “Lettre de la La Martinière sur l'état des ruines de Lixus (Maroc)” en B.C.T.H., pág. CLII, (Séance de janvier 1918, págs. 253-258). A finales del siglo pasado, en 1898, Cagnat publicó, sobre la cerámica que encontró de La Martinière en Lixus y Volubilis, el artículo “Marques inédites de poteries romaines. Estampilles sur poteries rouges, trouvées par M. de La Martinière à Lixus y à Volubilis”, Bulletin de la Société de Géographie et d'Archéologie de la province d'Oran 1898, págs. 270-272».

Pero a partir de 1912 todo cambió. A los interesados ya no les hacía falta los permisos de las autoridades marroquíes, el país estaba ya colonizado. La época de los diplomáticos que hicieron los primeros ensayos hacia la colonización política, económica, cultural, histórica y arqueológica había terminado en favor de los militares franceses. En vez de Tissot y de La Martinière, que habían llevado a cabo las primeras intervenciones citadas, fue el general Lyautey, Comisario General de la República Francesa en Marruecos, quien se responsabilizó de la dirección de las excavaciones en Volubilis¹⁹.

Las excavaciones se empezaron en el Decumanus Maximus, bajo la vigilancia de los soldados franceses del 128º regimiento de Albi y del 121º de Beziers, con los prisioneros alemanes el 23 de mayo de 1915. Pero pronto la excavación se trasladó al barrio oficial del foro, a la basílica y al arco de triunfo. Estas primeras excavaciones de la época colonial se iniciaron, por orden del general Lyautey, bajo la dirección del teniente-coronel Bouin²⁰, que era entonces comandante del «régiment de marche du 4º Tirailleurs indigènes» que tenía su base en Mequinez.

Pero en el mismo año estas excavaciones pasaron a estar bajo la responsabilidad de Chatelain, que era teniente del regimiento citado. Fue Chatelain quien verdaderamente llevó a cabo el proyecto francés de arqueología colonial en Marruecos. Una revisión general de su libro, sus trabajos y sus artículos, nos ayudan a comprender hasta que punto estaba vinculada la ocupación militar con la ocupación arqueológica. Tanto las excavaciones como las publicaciones estaban bajo control directo del máximo responsable del aparato militar y político francés en Marruecos. De las primeras comunicaciones de Chatelain, referentes a las excavaciones y a las publicaciones, cabe señalar sus dos agradecimientos al general Lyautey: «*Grâce à la haute bienveillance du résident général Lyautey, commandant l'armée d'occupation, qui prend le plus vite intérêt aux recherches archéologiques, les dirige et les favorise de tout son pouvoir, M. Chatelain a été autorisé à envoyer*

¹⁹ «*Les fouilles commencées à Ksar-Faraoun, aux ruines des Volubilis, par ordre de M. le général Lyautey, commissaire-résident général de la République française au Maroc, ont été poursuivies aux abords des deux édifices étudiés par Charles Tissot en 1874.*» (Chatelain 1916: 70).

²⁰ «*La direction des travaux a été confiée, du mois de mai au mois de décembre 1915, au lieutenant-colonel Bouin, commandant le régiment de marche du 4º Tirailleurs indigènes, auquel j'ai été adjoint pour la partie technique.*» (Chatelain 1916: 70)

ces textes à la Commission de l'Afrique du Nord.» (Chatelain 1915: ccxviii)²¹; y «*Grâce à l'autorisation spéciale qu'a bien voulu me donner M. le Commissaire-résident général, je puis envoyer aujourd'hui, pour compléter cette communication, un compte rendu sommaire des principaux résultats obtenus*» (Chatelain 1916: 70).

Como se ve en las comunicaciones de Chatelain, las excavaciones eran obras militares y para los militares. Eran un honor para «l'officier supérieur», para «le général Henry, commandant général du Nord», para «le chef du Service des Beaux-Arts, M. Tranchat de Lunel, architecte-conseil du Protectorat» y sobre todo para el «Commissaire général Commandant en chef, le général Lyautey» (Chatelain 1916: 92). El mensaje político y “científico” de estas excavaciones o mejor dicho de estas obras militares ha sido expresado por Chatelain de la manera siguiente: «*Alors que le Maroc, guère convoité par l'Allemagne, demeure en butte aux mensonges et aux intrigues de nos ennemis, il est d'un intérêt supérieur, du point de vue politique, de montrer aux indigènes que la France, pays fort, n'a point souci seulement des préoccupations militaires.... En outre, de point de vue scientifique, la campagne de fouilles si fructueuses menée à Volubilis est un événement digne de retenir l'attention du monde savant; j'ai pensé faire oeuvre utile à la science en adressant cette contribution épigraphique à la Commission de l'Afrique du Nord.*» (Chatelain 1916: 92). Las excavaciones de Volubilis no eran más que otra batalla militar. Los ideólogos y los militares franceses no diferenciaban entre una batalla y otra sino al contrario todo tenía la misma finalidad. Era una política que se aplicó de manera rigurosa en todos los países del Magreb que fueron ocupados por Francia. La ocupación romana y la ocupación militar y arqueológica francesa de estos pueblos eran sinónimos de “civilizar el Magreb”.

«*L'occupation de la Régende d'Alger par les troupes françaises... ne doit pas rester sans résultat pour la science et de son côté la science elle-même peut concourir à cette oeuvre de civilisation qui commence en Afrique sous la protection de nos armes. Quelques personnes qui s'occupent avec une attention éclairée des affaires d'Alger m'ont signalé, et j'ai senti moi-même, les avantages que sous ce double rapport pouvait offrir une bonne géographie de la Maurétanie sous la civilisation*

²¹ Era “la Comisión de l'Afrique du Nord” que se encontraba en Argelia y publicaba sus trabajos en el “Bulletin du Comité des travaux Historiques”.

des Romains dans cette contrée, des institutions qu'ils ont fondées, des rapports qui s'étaient établis entre eux et les indigènes. Je n'ai pas besoin d'insister sur l'intérêt scientifique de ces recherches; celui qu'elles auraient pour l'administration n'en est pas moins évident.» Esta carta²², escrita en 1833 por el mariscal Soult al secretario perpetuo de la “Academie des Inscriptions et Belles-Lettres”, ha dejado claro el mensaje de la arqueología en el Magreb.

Chatelain en su interpretación de Volubilis, siguiendo la tradición, intentó demostrar la importancia que tuvo Roma para “civilizar” el Marruecos antiguo. «*Sans parler des temps préhistoriques ou protohistoriques, il y a trois époques bien distinctes: la ville primitive ou ville de Sévérus, c'est-à-dire du I^{er} siècle de notre ère; la ville régulièrement construite à l'Est de la place où plus tard s'est élevé l'arc de triomphe; enfin la ville qui a débordé du rempart*» (Chatelain 1968: 155)²³. A partir de esta interpretación vemos que tanto Volubilis como Marruecos entraron en la historia gracias a la ocupación romana. En esta idea se inspiró el proyecto colonial francés que se llevó a cabo durante toda la época de la colonización francesa. «*Il est impossible d'écrire une histoire du Maroc à l'époque antique: nous ne saisissons que l'histoire des établissements étrangers au pays et celle de leur influence.*» (1932: Lévi-Provençal; Célérier; Colin; Laoust; Terrasse; Calvet 1932: 50)²⁴. Esta idea ya fue expresada por Louis Lacroix, «*les Numides, ainsi que les Maures leurs voisins, restèrent dans la monotonie insignifiante de la vie barbare, jusqu'au temps de où leurs rapports avec Carthage et Rome les firent entrer dans une voie nouvelle.*» (citado por Février 1989: 24). La urbanización, según los líderes de la escuela colonial, es un fenómeno exterior.²⁵

Es importante señalar que las características que marcaron la historia de la “investigación” francesa en Marruecos estaban en estrecha relación con los estados de ánimo en que se encontraba la acción

²² Esta carta ha sido citada por Février en su crítica a la historia del Magreb (Février 1989: 30).

²³ Chatelain publicó su libro “Le Maroc des romains” en 1943 y 1944.

²⁴ La misma idea ha sido repetida en 1937 por Émile Félix Gauthier: demostró en su trabajo “Le passé de l'Afrique du Nord”, que la «Berberie» «a toujours fait partie d'un empire dont elle était une province». (Février 1989: 24).

²⁵ En 1895 Jules Toutain escribió «la vie urbaine et l'organisation municipale... importées du dehors» (Février, 1989, pág. 24).

colonial. Debido a lo que significaba en el proyecto colonial francés la ocupación de Marruecos, las primeras investigaciones francesas sobre varios temas, sobre todo en historia y arqueología, expresaban repetidamente el triunfo y la gloria.

En 1920 G. Hardy, el “Directeur général de l'Instruction publique, des Beaux-Arts et des Antiquités du Maroc” publicó su libro “Les éléments de l'histoire coloniale”. En esta obra, el máximo responsable del aparato de la colonización cultural e histórica instalado en Rabat, escribió «*Au vrai, de grands progrès ont été réalisés, au cours de ces dernières années, en fait d'histoire coloniale. La fondation de la Société de l'Histoire des Colonies françaises a permis des publications plus abondantes et plus régulières, elle a mis en relations directes le monde des historiens et le monde des coloniaux.*» (Hardy 1920: 6). A pesar de todos estos «grands progrès» que se realizaron en la construcción de la historia colonial de Marruecos, el autor, al contrario de lo que dijo en favor de los etnógrafos y los sociólogos, criticó a los historiadores por sus actitudes poco aventureras. «*Les ethnographes et les sociologues se meuvent à l'aise dans ces domaines qui leur réservent tant de savoureuses découvertes; mais les historiens ne s'y aventurent guère. Pourtant, ils y récoltaient de bien des mystères.*» (Hardy 1920: 88-89). La gloria, la satisfacción y la esperanza que animó y marcó la corriente de la historia colonial en los primeros veinte años de la colonización no duró mucho tiempo.

En los años cuarenta, cuando los movimientos políticos y armados de liberación empezaron sus acciones con éxito contra la colonización francesa en Marruecos, la escuela cultural colonial entró en una crisis fundamental. Frente a esta situación algunos miembros de esta escuela realizaron una dura crítica de las perspectivas de la investigación colonial. J. Dresch, en su avant-propos del libro de J. Despois, «L'Afrique blanche française. Tome premier. L'Afrique du Nord», publicado en 1949, expresó su desesperación de la siguiente manera: «*Notre littérature coloniale est une littérature très généralement teintée de propagande et volontiers enfantine.... Les français connaissent mal les pays étrangers, plus mal encore les pays de l'Union Française. Pire: ils ne s'y intéressent guère. Dans les Assemblées représentatives, quand les questions d'Outre-Mer viennent à l'ordre du jour, le public boude, les boncs des députés se vident, et le temps n'est pas loin où, quand un jeune partait 'à la colonie', les bonnes gens le considéraient comme un aventurier ou supposaient aussitôt qu'il n'avait pas la conscience tranquille.*» (Despois 1949: V). Bajo la presión de

esta situación, la escuela colonial francesa intentó renovarse para poder hacer frente al riesgo de perder el poder en Marruecos y en todos los países del Magreb.

Pero este tipo de crítica no la conoció la escuela de la arqueología colonial en Marruecos. Al contrario, tal como hemos visto, es en 1943 y en 1944 cuando Chatelain, el primer “Chef du Service des Antiquités du Maroc”, publicó su libro “Le Maroc des romains”. Thouvenot que se responsabilizó, después de Chatelain, del “Service des Antiquités du Maroc” y de las excavaciones de Volubilis, por su parte, era fiel seguidor de la línea clásica que trazaron sus maestros de la escuela de la arqueología colonial. En su libro “Volubilis” publicado en 1949, consideraba que la ciudad de Volubilis entró en la historia gracias a la ocupación romana: «Après ses 48 ans de règne (Juba II), son fils Ptolémée lui succéda; mais en 40, l'empereur Caligula qui, par une ironie du sort descendait, lui aussi, d'Antoine, mais par Octavie, la soeur d'Auguste, le faisait mettre à mort et annexait son royaume à l'Empire. C'est alors seulement que Volubilis entre dans l'histoire avec son nom» (Thouvenot 1949: 15); «Dès les premiers jours de son annexion à l'Empire, quand Volubilis apparaît vraiment pour nous dans l'histoire, c'est pour manifester son loyalisme à Rome.... Un certain Aedémon, affranchi du dernier roi, provoqua un soulèvement». (Thouvenot 1949: 16).

Esa es la interpretación y la lógica de Thouvenot: el asesinato del rey del país y el aplastamiento de la revolución y de la resistencia²⁶ en contra del crimen y la invasión constituyen el comienzo de la historia y eran la lealtad a Roma. Con misma lógica, la romanización es sinónimo de la civilización y la resistencia a la ocupación es sinónimo de la barbarie: «Volubilis, nous l'avons dit, était un grand centre d'échange entre la campagne et la ville et entre la plaine romanisée et la montagne barbare» (Thouvenot 1949: 60).

Una simple comparación entre la interpretación de Thouvenot de la dominación romana y de la dominación cartaginesa muestra dos lógicas total-

²⁶ La interpretación de Thouvenot tiene mucho que ver con la lucha por la liberación del pueblo y del palacio marroquí. A finales de los años cuarenta y al principio de los años cincuenta Francia tomó, en contra de la revolución marroquí, decisiones parecidas a las que tomó Roma para invadir el Marruecos antiguo. En su intento de aplastar la revolución por la liberación prohibió las actividades políticas y sindicales... y expatrió a Mohamed V el Rey de Marruecos el 20 de agosto de 1953. (Ayache 1985: pp. 396-415).

mente contrarias. La soberanía de la primera era, como hemos visto, el comienzo de la historia, era la civilización, el desarrollo... y la de la segunda era la explotación: «*Mais ne nous faisons pas d'illusions: tous ces comptoirs n'existaient que par et pour la seule Carthage; leur commerce se faisait uniquement avec la Métropole. Pas plus que l'Europe avec ses colonies jusqu'à la fin du XVIII^e siècle Carthage ne semble avoir admis un système de libres relations entre ses colonies de l'Extrême-Occident: elle 'pompait' à son profit les ressources de ces pays lointaines.*» (Thouvenot 1954: 382). Esta línea de pensamiento y de investigación arqueológica perduró en Marruecos desde su inicio hasta el principio de la liberación política del país en 1955-1956.

El fracaso político y militar del proyecto colonial francés en el Magreb influyó mucho en la línea de investigación francesa en la zona. La liberación política de Túnez y de Marruecos y el comienzo de la revolución armada para la liberación de Argelia²⁷, acabaron con la tesis tradicional de la escuela colonial francesa sobre todo la de la historia y de la arqueología en el Magreb. El discurso tradicional ya había perdido su principal base y en consecuencia perdió también su capacidad de entusiasmar al pueblo francés. Todo lo contrario, había necesidad de buscar “otras alternativas” y “otro discurso” adecuado para justificar la nueva situación y tranquilizar la conciencia.

En Marruecos, en la zona que estaba ocupada por Francia, las primeras excavaciones que abordaron el tema de la civilización prerromana²⁸ empezaron en 1956 en Volubilis y en Mogador. (Volubilis: Euzennat 1957a: 41-64; 1957b: 207-211. Mogador: Jodin 1957: 9-40). Con estas excavacio-

²⁷ En contra de la liberación de Argelia y en contra de la posibilidad de una unificación de los países del Magreb libre, Gabriel Camps escribió en 1961, el año de la liberación de Argelia, caracterizando el Magreb por «*l'incapacité historique de l'Afrique du Nord à réaliser son unité*». (Février 1989: 24)

²⁸ En 1954 y en 1955 se publicaron varios artículos sobre la época prerromana en la zona ocupada por Francia; todos se realizaron sobre Mogador: Cintas, P. (1954), “Contributions à l'étude de l'expansion carthaginoise au Maroc”, Publications de l'Institut des Hautes Études Marocaines, LVI, Paris; Thouvenot, R. (1954), “Recherches archéologiques à Mogador”, Hespéris, pp. 163-467; Desjacques, J.-P. y Koeberlé P. (1955), “Mogador et les Iles Purpuraires”, Hespéris, XLII, pp. 193-202. Pero, como hemos dicho, las excavaciones sistemáticas sobre la época prerromana empezaron bajo la responsabilidad de Euzennat, el nuevo jefe del “Service des Antiquités du Maroc”, justo después de la liberación política del país.

nes se inició “otra corriente” de arqueología en Marruecos.

Pero en el norte del país, en la zona que estaba ocupada por España, en Tamuda y en Lixus, Tarradell había ya realizado los primeros trabajos sobre la civilización púnica en Marruecos. En su libro “Historia de Marruecos. Marruecos púnico”, escribió acerca del estado de la arqueología en Marruecos lo siguiente: «*Pero, dentro de todo, lo realizado en el campo de los estudios de época romana es ya bastante considerable. ¿Por qué no es así en lo que se refiere al período anterior?*» (Tarradell 1960: 16).

Creemos que esta pregunta y otras muchas del mismo estilo encontrarán una parte importante de sus respuestas en lo anteriormente expuesto. Pero nos queda para abordar en otro estudio, que ya lo estamos realizando, las características de la “nueva corriente arqueológica” que conoció Marruecos a partir de mediados de los años cincuenta con el fin de determinar las líneas generales de varias corrien-

tes que influyeron en la historia antigua y arqueología llevadas a cabo en Marruecos a partir de la liberación²⁹.

Concluimos esta primera parte de nuestro estudio sobre la colonización de la historia antigua y la arqueología de Marruecos con la frase siguiente de Février acerca de la romanización y de la historia del Magreb: «*Mais on verra que si j'ai beaucoup évolué dans mon interprétation de la romanisation, je n'en suis pas moins convaincu qu'il reste fort à faire pour découvrir les faces cachées d'une histoire qui reste une histoire des vainqueurs et des puissants.*» (Février 1981: 24).

²⁹ La romanización es el tema de nuestra Tesis: “Aportaciones al estudio de la romanización en Mauritania Tingitana” inscrita, bajo la dirección de Mercedes Roca Roumens y de Francisco Tuset Bertrán, en la Universitat de Barcelona, Facultat de Geografia i Història, Dpt. de Prehistòria, Història Antiga i Arqueologia. En este momento nos encontramos redactando sus últimos capítulos.

BIBLIOGRAFÍA

- AYACHE, A. (1985), *Le Maroc. Bilan d'une colonisation*, (en árabe), Casablanca. La publicación original en francés: edi. sociales, 1956.
- BENABOU, M. (1976), *La résistance africaine à la romanisation*, Paris.
- CAGNAT, R. (1977), “L'annonce d'Afrique”, en *Les cahiers de Tunisie*, tome, XXX, pp. 205-235.
- CHATELAIN, L. (1915), *Bulletin du Comité des Travaux Historiques*, pp. CCXVIII-CCIX.
- CHATELAIN, L. (1916), “Les fouilles de Volubilis (Ksar-Faraoun, Maroc)”, a *Bulletin du Comité des Travaux Historiques*, pp. 70-92.
- CHATELAIN, L. (1968), *Le Maroc des romains*, Paris.
- DECRET, F. & FANTAR, M. (1981), *L'Afrique du Nord dans l'Antiquité. Histoire et civilisation (des origines au V^e siècle)*, Paris.
- DESPOIS, J. (1949), *L'Afrique blanche française*. Tomo primero, a *L'Afrique du Nord*, Paris.
- DOUTTE, E. (1914), *Missions au Maroc en tribu*, Paris.

- EUZENAT, M. (1957a), “Le temple C de Volubilis et les origines de la cité”, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, Tome II, pp. 41-53.
- EUZENAT, M. (1957b), “Chroniques: L'archéologie Marocaine de 1955 à 1957”, en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, Tome II, pp. 199-229.
- FÉVRIER, P.A., (1981), “Remarques sur troubles et résistances dans le Maghreb Romain”, a *Cahiers de Tunisie*, Tome. XXIX, N° 117-118, pp. 23-40.
- FÉVRIER, P. A. (1989), “Approches du Maghreb romain. Pouvoirs, différences et conflits”, I. Aix-en-Provence.
- GASCOU, J. (1982), “La politique municipale de Rome en Afrique du Nord. I. De la mort d'Auguste au début du III^e siècle”, en *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt*, II, Principat, 10.2., pp. 136-229.
- GOURAUD, G. (1949), *Au Maroc (1911-1914)*, Paris.
- GUILLAUME, G. (1946), *Les Berbères marocains et la pacification de l'Atlas central (1912-1933)*, Paris.

- HARDY, G. (1920), *Les éléments de l'histoire coloniale*, Paris.
- HARDY, G. & CÉLÉRIER, J. (1927), *Les grandes lignes de la géographie du Maroc*, Paris.
- HAURÉ, G. (1952), *La pacification du Maroc (1931-1934)*, Paris.
- JODIN, A. (1957), "Note préliminaire sur l'établissement pré-romain de Mogador; compagnes de 1956-1957", en *Bulletin d'Archéologie Marocaine*, tome. II, pp. 9-40.
- LAROUÏ, A. (1976), *L'histoire du Magreb. Un essai de synthèse*, I, II, Paris.
- LÉVI-PRONVEÇAL; CÉLÉRIER, J; COLIN, G.S.; LAOUST, E.; TERRASSE, H. & CALEVET, I. (1932), *Initiation au Maroc*, Rabat.
- PAUTY, E. (1944), *Le site de Chela a travers les âges*, Rabat.
- PIQUET, V. (1921), *Les civilisations de l'Afrique du Nord. Berbères-Arabs-Turcs*, Paris.
- ROGET, R. (1924), *Le Maroc chez les auteurs anciens*, Paris.
- SANINE, A. (1911), *Le Maroc il y a cent ans. (Souvenir du chirurgien W. Lempière)*, Paris.
- THOUVENOT, R. (1949), *Volubilis*, Paris.
- THOUVENOT, R. (1954), "Les relations entre le Maroc et l'Espagne pendant l'Antiquité", en *I^o Congreso arqueológico del Marruecos Español*, Tetúan 1954. pp. 381-386.
- TARRADELL, M. (1960), *Historia de Marruecos: Marruecos púnico*, Tetúan.
- TISSOT, Ch. (1877), *Recherches sur la géographie comparée de la Mauritanie Tingitane*, Paris.
- VIAL, J. (1938), *Le Maroc héroïque*, Paris.